

10

Visión geohistórica del desarrollo local en los paisajes regionales del Sur del Lago de Maracaibo (Venezuela) en los siglos XX y XXI

Claudio Alberto Briceño Monzón

Profesor. Jefe del Área de Geografía del Departamento de Historia de América y Venezuela, de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Venezuela.

Magíster en Historia de Venezuela - Universidad Católica Andrés Bello.

@ [cabm@hotmail.com; claudiob@ula.ve]

Resumen

En el presente trabajo abordaremos la perspectiva geohistórica del desarrollo local de la región del Sur del Lago de Maracaibo en relación con sus espacios de influencia, entendiendo que la organización de los paisajes se ha transformado por la presencia del hombre desde la ocupación del espacio en este caso en el siglo XX y la visión del desarrollo en el siglo XXI.

Palabras clave: región histórica, geohistoria, Sur del Lago de Maracaibo.

Visão geohistórica do desenvolvimento local nas paisagens regionais do Sul do Lago de Maracaíbo (Venezuela) nos séculos XX e XXI

Resumo

No presente trabalho abordaremos a perspectiva geohistórica do desenvolvimento local da região do Sul do Lago de Maracaíbo em relação com seus espaços de influência, entendendo que a organização das paisagens tem sido transformada pela presença do homem desde a ocupação do espaço, neste caso no século XX, e a visão de desenvolvimento do século XXI.

Palavras-chave: região histórica, geohistória, Sul do Lago de Maracaíbo.

A geo-historical perspective of the local development in the regional landscapes of South of the Maracaibo Lake (Venezuela) during the XX and XXI centuries

Abstract

This paper aims at approaching the local development of the region South of the Maracaibo Lake from a geo-historical perspective and in relation to its spaces of influence, considering that the organization of landscapes has been transformed by the presence of man since the moment of space occupation, in this case during the XX century and predicting development processes during the XXI century.

Key Words: historical region, geo-history, south of the lake.

*“La regionalidad, la dinámica del lugar y del espacio, la relación entre lo local y lo planetario fluyen, convirtiendo el desarrollo geográfico desigual de las condiciones físicas, bióticas, sociales, culturales y político-económicas del planeta en el pilar clave de todas las formas de conocimiento geográfico”.*¹

David Harvey

Introducción

El Sur del Lago de Maracaibo constituye una extensa llanura localizada en Venezuela, que en forma de media luna se localiza entre el piedemonte norte andino y la costa del lago, la superficie de esta área geográfica se estima en 23.858 Km.² y es parte de los Estados Zulia, Táchira, Mérida y Trujillo. En este espacio territorial se asientan aproximadamente 440.000 habitantes. Los principales centros poblados son: Santa Bárbara de Zulia, Caja Seca (Estado Zulia), El Vigía, Nueva Bolivia (Estado Mérida), La Fría (Estado Táchira) y Sabana Mendoza (Estado Trujillo). Esta región es un área estratégica de Venezuela para la producción de alimentos por lo extenso de la zona, más de 600.000 hectáreas aptas para la producción agropecuaria, por la fertilidad de los suelos al ser la principal reserva edáfica para la producción de renglones agrícolas tropicales, por sus abundan-

1 David Harvey (2007). “Identidades cartográficas: los conocimientos geográficos bajo la globalización”. En: *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal, pp. 244-245.

tes recursos hídricos, la presencia del Lago de Maracaibo y la voluntad y capacidad de trabajo de sus habitantes.

El poblamiento del Sur del Lago de Maracaibo en el siglo XX

En Venezuela el siglo XX se caracteriza por el crecimiento de las densidades de población, alcanzando con 3.364.347 habitantes en 1936 y una densidad de 3,8 h/km²; seguía siendo una población mayoritariamente rural, más de un 77% del total del país, agobiada por enfermedades endémicas, epidemias, paludismo y carencias alimenticias. Los espacios de poblamiento rural se incrementaron por la roturación de tierras nuevas, como se constata en el avance de las superficies consagradas a la caficultura, en particular en las tierras andinas y regiones del litoral central hasta los comienzos de la década de 1930; produciéndose ulteriormente estancamiento y luego contracción de estos establecimientos de haciendas y fincas cafetaleras. Una gran parte de esta población, acompañada por campesinos de otros sectores, como cacaoteros y conuqueros, se iría trasladando a centros urbanos y campamentos petroleros.

El proceso de ocupación y transformación de las selvas tropicales del Sur del Lago de Maracaibo, ocurrió en el contexto de la Venezuela petrolera y su situación actual no es una herencia directa de las formas coloniales de explotación, como los hatos ganaderos llaneros ó las haciendas. Verdaderamente, la imponente complejidad de una selva tropical, con árboles emergentes de hasta 60 metros de altura, fue un obstáculo que freno el poblamiento de esta región. La sed de tierras de los terratenientes y de los campesinos desplazados, fue saturada en otras regiones, más accesibles y dóciles para su ocupación.

En mayo de 1913, es creado cerca de Bobures, en el Batey, distrito Sucre del estado Zulia, la compañía azucarera C. A. Central Venezuela, uno de los primeros ingenios azucareros industriales instalados en el país, y con la fundación de una nueva localidad con el nombre de Pueblo Nuevo. El crecimiento del Central Venezuela, cuya producción se exportaba a través de un ferrocarril del Batey a Bobure y de allí se remitía a su posterior comercialización por Maracaibo².

2 “A inicios del siglo XX, en el contexto de la gran expansión mundial de las industrias que utilizaban el azúcar como insumo, comenzaron a alimentarse grandes expectativas en Vene-

La disminución de las cosechas de café, la principal carga del ferrocarril de Santa Bárbara – El Vigía, y la competencia de la carretera Trasandina creada en 1923, hicieron que el ferrocarril fuera perdiendo su importancia como medio de transporte. La Trasandina unía los paisajes del centro de Venezuela (Caracas, Valencia, Maracay, San Carlos) con las zonas andinas (Trujillo, Mérida, San Cristóbal, San Antonio del Táchira). Para la época la principal y más moderna carretera del país. La Trasandina hizo posible que el estado Mérida mejorara las comunicaciones con el centro del país y con los otros estados andinos, y que se difundiera el vehículo como medio de transporte de pasajeros y de carga. Desde el estado Trujillo, la Trasandina entra al Estado Mérida pasando por Timotes, Mucuchíes, Mucurubá, Tabay, Mérida, Ejido, Lagunillas, Estanques, Santa Cruz de Mora, Tovar, Bailadores, y sigue hacia La Grita, en el Táchira, terminando la vía en el Puente Internacional Simón Bolívar, construido sobre el río Táchira, frontera con Colombia (Valery, 1978).

Con la llegada del siglo XX, se inicia un proceso de cambios en los paisajes del territorio venezolano. Con él a avenimiento del petróleo, se inicia en el país una política de saneamiento ambiental que permitió la ampliación de las fronteras agrícolas y poblacionales, siendo este hecho muy importante en los cambios paisajísticos del sur del lago de Maracaibo (Ballenilla, 1975). La explotación petrolera a gran escala incentivó, a partir de 1922, grandes cambios espaciales, al iniciarse un poblamiento expresado en el dualismo entre el paisaje urbano petrolero y los paisajes rurales. Al concluir el gomecismo, se desencadenaron mayores migraciones internas de campesinos hacia las principales ciudades, para avanzar más tarde hacia los centros favorecidos por mejores condiciones de trabajo: Caracas, Valencia, Maracaibo y nuevos núcleos petroleros.

En 1936 se inicia la lucha contra el paludismo que azotaba gran parte del país, esta tarea sanitaria constituyó un verdadero desarrollo del territorio nacional, al crear la oportunidad para emprender actividades agrícolas y

zuela con relación a la posibilidad de producir este artículo, especialmente para la exportación, mediante el sistema de centrales. Las primeras factorías de esta naturaleza se establecieron en el Zulia, ya que esta región contaba con importantes ventajas. Por un lado, se disponía allí de grandes extensiones de tierras fértiles, en gran parte vírgenes, por lo que se requería poco abono y, en consecuencia, se podía producir con costos reducidos. Por otro lado, la localización a orillas del Lago de Maracaibo y la excelente ubicación de su puerto permitían contar con un transporte rápido y barato”. Catalina Banko (2004). “De la explotación tradicional a los modernos centrales azucareros en Venezuela”. En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. N° 347, Caracas: Academia Nacional de la Historia, p. 137.

pecuarias, en zonas que anteriormente estaban totalmente marginadas del desarrollo poblacional, como era el caso del espacio territorial existente entre la costa del sur del lago de Maracaibo y el piedemonte Andino; lo cual determinó el desarrollo de esta región ante la economía nacional. El saneamiento de la región eliminó el principal obstáculo para el poblamiento, en consecuencia, la existencia de suelos fértiles atrajo la ocupación del espacio por el hombre, abriéndose una nueva brecha para la ocupación de un hábitat que se convertiría en una de las zonas más productivas del país.

Desde 1945, con el éxito alcanzado por la campaña antimalárica se lograron cambios demográficos radicales. Así, en 1950, Venezuela alcanzó una población de 5.034.838 hab. con una densidad de 5,6 h/Km². En el total nacional, el porcentaje de población rural disminuyó al 52,1%. La explotación a gran escala de los recursos petrolíferos de la cuenca del Lago de Maracaibo y de los llanos orientales, estimuló el surgimiento y transformación de múltiples pueblos y ciudades. Los logros de la campaña antimalárica dieron como resultado, que en regiones fértiles pero subpobladas debido a la malaria, florecieron al ser esta erradicada y se convirtieron en focos de atracción para las migraciones interiores, que antes se habían encaminado hacia áreas menos infectadas, como se registra en muchos lugares de los llanos y oriente.

La introducción de la industria lechera en 1945, con empresas transnacionales como la Nestlé, estimuló un proceso de ocupación de tierras en el Sur del Lago, que contó, inicialmente, con la mano de obra semi esclava, reclutada de la etnia Wayú. Posteriormente el proceso de deforestación y fundación de fincas se nutrió del contingente de hombres y mujeres dispuestos a trabajar a cambio de muy poco, que provenientes de Colombia se refugiaron en este lado de la frontera, huyendo de la tragedia del hambre y el terrorismo político desatado por las rivalidades internas de Colombia.

En este desarrollo poblacional de las selvas del Sur del Lago, a mediados del siglo XX, participaron actores sociales de muy diversa índole: piragüeros, muleros y revendedores zulianos, ligados a las pocas actividades comerciales que para entonces se desarrollaban a lo largo de las vías de trenes que el régimen de Guzmán Blanco había osado construir en medio de aquellas selvas para afianzar la economía cafetalera en Los Andes. También se sumaron campesinos andinos, que buscaban mejores oportunidades que las inequidades reinantes en las tierras altas andinas, y por supuesto,

intervinieron igualmente empresarios cafetaleros andinos y otros con capitales acumulados gracias a la generosa renta petrolera en manos del Estado. Todo este conjunto diverso de invasores se lanzaron en una empresa, de deforestación de la indómita selva, su saneamiento para la conversión en tierras agropecuarias y productivas. Quedaron excluidos y marginados de este proceso los indígenas Bari, que tenían parte de su territorio vital en el Sur del Lago de Maracaibo y por el contrario fueron desterrados a sangre y fuego hacia las tierras altas de la Sierra de Perijá, donde hoy subsisten muy lejos de toda opción de justicia.

En 1954 deja de funcionar el ferrocarril Santa Bárbara – El Vigía, como resultado de la construcción desde 1952 de la carretera Panamericana. Inaugurada en 1955, fue uno de los cambios más importantes en la red vial del estado Mérida desde la apertura de la Trasandina, favoreciendo las comunicaciones con los otros estados andinos, el Zulia y el centro del país. La Panamericana dinamiza la incorporación de las tierras bajas del estado Mérida al sur del lago de Maracaibo, cuyo principal centro económico y nudo de comunicaciones ha sido El Vigía. Todo esto trajo como consecuencia que entre 1955 y 1960 se hicieran deforestaciones de las selvas pluviales tropicales heterogéneas, lo que originó que estas tierras que fueron utilizadas desde el período colonial y durante el siglo XIX como paisajes de recorrido tuviesen una nueva valoración, ya que se conformaron como una de las tierras más productivas no solamente de Venezuela sino también de América del Sur. Al respecto:

“...la carretera Panamericana, bordeando el piedemonte andino-lacustre, construida entre 1952-55, más la troncal Barinas – La Pedrera – San Cristóbal 1964-66 ... influye decisivamente en la estructuración de la red de asentamientos de la región, una vez que la economía petrolera, reemplaza al ciclo agrario y se establece el predominio de las actividades de comercio y los servicios. En este orden de ideas, la red de asentamientos de raíz colonial y la red cafetalera, reforzada la primera y consolidada la segunda por el cultivo, comercialización y transporte del café, da paso al predominio de los centros urbanos dependientes ahora de las actividades administrativas, comerciales y de servicios.” (Vivas, 1992: 163-164)

Las regiones adyacentes a la carretera Panamericana, situadas al norte del estado Mérida, y en general toda la cuenca sur del lago de Maracaibo, ofrece una fisonomía típica con el movimiento migratorio que atrae desde

montes andinos. Las migraciones provenientes de Los Andes han presionado los conglomerados humanos que ya estaban situados en los piedemontes.

El desarrollo de las actividades agrícolas y pecuarias en el sur del lago de Maracaibo, tuvo lugar gracias al proceso de saneamiento ambiental iniciado en esta región a finales del siglo XIX e inicios del XX, lo que permitió el avance de la frontera del poblamiento y el auge de actividades productivas, en tierras que en base a su deforestación, se transformaron en unas de las más ricas del país, sobre todo para el desarrollo de actividades agrícolas y pecuarias.

Estos son algunos referencias, que deben tomarse en cuenta la hora de comprender cómo se construyó la actual vocación cultural ganadera y planterera en la región, como una suposición histórica frente a su estridente vocación natural forestal. Por lo tanto, no puede hablarse de campesinos o de latifundistas, en el sentido que tradicionalmente implican, sino más bien de ocupantes, con distintas capacidades para acaparar tierras indígenas y baldías del Estado, lanzados a conquistar en forma rudimentaria un ecosistema complejo y desconocido.

Igualmente el auge de la carretera rompe la organización portuaria fluvio-lacustre desarrollada desde el período colonial, marcando la desaparición de los ferrocarriles y vapores, pasando a ser las vías calzadas, las que en sus áreas cercanas estimularían los procesos de poblamiento, como es el caso de la carretera Panamericana.

A raíz de la construcción de la carretera Panamericana, surgieron asentamientos poblacionales importantes, como es el caso de El Vigía, que se ha convertido en un polo de atracción poblacional al monopolizar, debido a su situación estratégica, la mayor parte de la actividad comercial de la parte sur de la depresión del lago de Maracaibo. El Vigía destaca como polo de atracción poblacional, por nuclearizar la actividad agropecuaria comercial del sur del lago de Maracaibo. El Vigía se ha caracterizado por crecimiento demográfico violento, pues en 1950 era un minúsculo pueblo de 1688 habitantes que apenas significaba el 0,79% del total de la población estatal meridiana y en 1981 ya vivían allí 40.753 personas que representaban el 8,87% de la población de la entidad; es decir, que en 30 años creció unas 24 veces, mientras que Mérida lo hizo unas 6 veces. Para 1990 ya había pasado los 65.000 habitantes, con un 11% de la población del estado.

Características generales de la región Sur del Lago

El paisaje del sur del lago de Maracaibo es típico del bosque húmedo, subhúmedo y seco tropical, constituyéndose en una zona bioclimática de particular significado en los sistemas ambientales venezolanos. La temperatura es isotérmica en la zona sur del lago, presenta gran uniformidad con un promedio anual entre 23°C y 31°C. Es decir, la zona se encuentra en un piso térmico que corresponde al clima tropical cálido. Los valores diarios señalan una mayor amplitud térmica, que disminuye a medida que se asciende en el piedemonte y la temperatura media es de 27°C. El clima tropical húmedo de la zona se ve influenciado por el lago de Maracaibo, cuya masa de agua determina una elevación de la temperatura del aire, lo cual forma un centro de baja presión que es compensado por corrientes de aire frío de las partes altas de las montañas. Este movimiento de convección determina el régimen de lluvias³.

En el área territorial de controversia limítrofe entre los estado Mérida y Zulia, se encuentra la reserva hidráulica⁴ de la zona sur del lago de Maracaibo, la cual fue creada según decreto 557 del 19 de noviembre de 1974, y publicada en *Gaceta Oficial* N° 30.711 del 5 de junio de 1975; este paisaje de resguardo de aproximadamente 618.000 hectáreas, que por su configuración geológica y reservorios de aguas, constituye un recurso que debe ser administrado de tal forma que su producción sea permanente. Igualmente en

-
- 3 Las precipitaciones en la Zona Sur del Lago son de dos tipos: las lluvias de tipo convectivo que se producen por ascenso casi vertical de la masa de aire húmedo sin obstáculos importantes; estas lluvias ocurren hacia la llanura aluvial siguiendo una dirección noreste-suroeste. Las lluvias de tipo orográfico que se producen por la descarga de masas de aire húmedo o caliente provenientes del centro de baja presión del Lago de Maracaibo que al chocar con el relieve piemontino se enfrían y se condensa rápidamente el vapor de agua, descargándose éste en forma de lluvia. La precipitación anual de la zona es abundante entre 1.200 mm. y 2.000 mm. y muestra una clara disminución a medida que se asciende al Piedemonte en sentido noreste; la distribución durante el año e interanual es muy irregular, presentándose dos periodos de máxima precipitación, que ocurren generalmente en los lapsos octubre-noviembre y abril-mayo. En los años más lluviosos se han concentrado las precipitaciones en el período octubre-noviembre. Ver: Ángel de Jesús Uzcátegui (2002). *Estrategias ambientales: prospectiva al sur del Lago*. Santa Barbara del Zulia: Universidad Sur del Lago Jesús María Semprum.
 - 4 En Venezuela existen 13 reservas hidráulicas que cubren una superficie de 138.652 Km.², siendo que dichos reservorios son áreas en las que están ubicados cuerpos de aguas naturales o artificiales que por su naturaleza, situación o importancia justifiquen ser sometidas a un régimen de administración especial.

este territorio, se localiza la zona protectora⁵ río Escalante-Onia-Mucujepe, establecida por decreto 105 del 26 de mayo de 1974, según *Gaceta Oficial* N° 30.558 del 22 de noviembre de 1974; comprende un extensión de 101.125 hectáreas, las cuales están destinadas a la conservación de los bosques, suelos y aguas.

La situación existente en esta zona del sur del lago está directamente asociada a la intervención de las vertientes por las actividades agrícolas. La acción antrópica se suma a condiciones de fragilidad natural del medio, conjugándose en la manifestación de fenómenos recurrentes, tales como: deforestaciones e incendios de bosques naturales, erosión, alteración del régimen hídrico y producción de sedimentos, inundaciones, subutilización de los suelos agrícolas y contaminación.

La condición de zona distinguida por la producción agropecuaria le concede un carácter rural y semi-rural a buena parte de la población; sin embargo, existen centros urbanos que albergan a importantes contingentes de personas encabezados por El Vigía cuya población se estima en 106.000 habitantes, seguido de San Carlos-Santa Bárbara con 95.000, que en conjunto representan un poco menos del 30% de la población de la zona; el resto se encuentra en centros menores cuyos habitantes no alcanzan la cifra de 30.000 personas, más los contingentes dispersos en asentamientos rurales.

En el área correspondiente al estado Mérida, El Vigía es el centro de mayor dinamismo con tendencia a aumentar su crecimiento y consolidar su liderazgo sobre el valle del Mocotíes, a lo largo de la carretera Panamericana y sobre la planicie en dirección a la costa lacustre, donde se localiza la mayor producción de plátano y pequeños caseríos pesqueros. El parque industrial de El Vigía posee una superficie cercana a las 100 hectáreas, de las cuales 41 han sido dotadas de servicios y ocupadas por 16 empresas de alimentos y bebidas, metalmecánicas, muebles y depósitos. Esta zona industrial tiene buenas perspectivas para su expansión derivadas del impulso generador de actividades económicas derivadas del funcionamiento del aeropuerto internacional *Juan Pablo Pérez Alfonzo* y la carretera que enlaza a Mérida con la Panamericana⁶.

5 Las zonas protectores están comprendidas en las cuencas hidrográficas y actúan como agentes reguladores del medio ambiente y del clima debido a sus características y a su ubicación y condiciones geográficas.

6 “No sin razón se ha señalado El Vigía como una especie de capital en la que confluyen las distintas posiciones gubernamentales y pongan orden al hervidero que se extiende hacia el norte

La zona sur del lago, es llamada también Panamericana, por ser una zona atravesada por esta arteria vial, que se ha transformado en una especie de vía-ciudad, donde la carretera es una arteria urbanística que va definiendo el perfil de las poblaciones que van trazando su recorrido⁷. La ubicación de la región Panamericana la convierte en una zona estratégica para la distribución del flujo vehicular, siendo una encrucijada entre Los Andes y la zona noroccidental y centro del país, desde donde se pueden lograr también acceso a los Llanos.

En la planicie occidental, en las inmediaciones al lago, destacan Santa Bárbara y San Carlos, las cuales ejercen su influencia sobre un importante sector de producción pecuaria y sobre un conjunto de centros poblados: Santa Cruz, Encontrados, Casigua-El Cubo, El Guayabo, Pueblo Nuevo, Concha, El Morality y otros centros menores diseminados en los municipios Catatumbo y Colón⁸.

Un aspecto de gran interés lo constituye la evaluación de los servicios de equipamiento e infraestructura, pues los mismos constituyen elementos esenciales para la estructuración y funcionamiento del espacio, ya que ellos permiten definir los niveles de calidad de vida que disfruta la población, de acuerdo con el grado de suficiencia y de acceso que se tenga a los mismos. Por otra parte, permiten identificar los déficit que existen en cuanto a las necesidades actuales y futuras.

Los servicios se pueden agrupar en dos grandes categorías, los de equipamiento que incluyen aquellos relacionados con la educación, salud, vivienda, deporte, recreación, cultura y seguridad social; y los de infraestructura que se refieren a las instalaciones físicas, como vialidad, obras de riego y drenaje, acueductos, cloacas, electrificación y comunicaciones (teléfono, correo).

de la ciudad. En fin, muchos desean que precisamente, El Vigía haga honor a su nombre, como observador permanente, faro de la región panamericana.” En: “Inventario hacia el milenio. Panamericana ¿Quién arma el rompecabezas geopolítico?” *Frontera*. Mérida, 15 de octubre de 1999.

- 7 Se puede utilizar en el caso de la Carretera Panamericana una regla sencilla y constante, que se puede observar en su recorrido, que indica que a mayor cercanía del centro poblado de esta vía mayor será el número de habitantes, y viceversa a mayor distancia de la arteria vial menor será la cantidad de personas del centro poblado.
- 8 Santa Bárbara y San Carlos han visto fortalecida su base urbana y su liderazgo en una parte significativa del territorio surlacustre con la presencia de la Universidad Sur del Lago, que se ha constituido en una institución clave: dinamizadora de un conjunto de actividades económicas y sociales y rectora en la orientación y búsqueda de oportunidades para quienes se han comprometido en esas tierras.

Estos servicios básicos y de infraestructura para la producción son deficitarios y en los actuales momentos están confrontando problemas, aún en los centros de mayor actividad económica y de gran concentración de población.

Se refleja un déficit habitacional agravado por el deterioro físico de las mismas y la ausencia de una política ajustada a las condiciones económicas de las familias de bajos recursos, con el fin de facilitar la adquisición de unidades habitacionales, lo cual se refleja en la proliferación de viviendas improvisadas en barrios de los centros poblados. Es importante resaltar las dificultades existentes para la ejecución de desarrollos habitacionales en la zona debido a la escasez de terrenos ejidos y de catastros urbanos, los cuales tienden a acentuar el déficit de vivienda existente.

En la zona sur del lago, es evidente la insuficiencia del recurso médico, paramédico, dotación de equipos y material médico-quirúrgico, además de la deficiente infraestructura hospitalaria. Esta situación conduce al traslado de la población hacia centros de salud de mayor jerarquía ubicados dentro y fuera de la zona, ocasionando el congestionamiento de estos. Es importante crear los mecanismos para lograr la descentralización más idónea, que permita además de poder dirigir los servicios ambulatorios, contar con los recursos e instalaciones de los hospitales primarios para poder brindar a la población de escasos recursos una mayor y mejor atención y, en lo posible, ir sustituyendo la medicina curativa por la preventiva. Igualmente, se hace necesario la inyección de recursos y buena dosis de voluntad para lograr que las instalaciones hospitalarias funcionen en toda su capacidad de manera eficiente⁹.

El sur del lago de Maracaibo comparte una zona activa de la frontera colombo-venezolana y al igual que lo acontecido en otros espacios fronterizos, la característica resaltante es la ausencia de políticas concretas, la carencia de continuidad en las acciones propuestas para el desarrollo binacional y la falta de una adecuada atención en virtud de ser un área estratégica para el desarrollo nacional.

9 “La respuesta social que ha dado el Estado a esta zona, deja mucho que desear. Existe un déficit marcado de servicios sociales y de viviendas, y la situación del servicio salud, salvo rara excepción, de educación, del suministro de agua, de exposición de excretas, de disposición de basuras, es angustiante. La falta de teléfono es una queja persistente a lo largo y ancho del Sur del Lago...” Elías Méndez Vergara (1994). “Especial. El Sur del Lago: tierra sin límites.” En: *El Vigilante*. Mérida, 28 de julio, pp. 16-17.

El problema de seguridad y defensa es uno de los más agudos en los actuales momentos en la zona sur del lago, como consecuencia de los atracos, secuestros de personas, robos, invasiones, abigeato, drogas, homicidios, violaciones y lesiones personales. La ocurrencia de los delitos antes señalados se ve favorecida por la inexistencia de un programa eficaz en la lucha contra la delincuencia, aunado a la falta de personal y dotación de equipos a los cuerpos de seguridad. Es por estas razones que se hace necesario reforzar los programas de prevención y combate del delito en todas sus formas.

Por otra parte, la zona sur del lago comparte con la República de Colombia una extensa frontera completamente despoblada, con excepción de algunos fundos cuya mano de obra es colombiana¹⁰. Esta situación facilita la continua infiltración de personas entre quienes se encuentran guerrilleros, secuestradores, narcotráfico, trayendo como consecuencia que los propietarios de los fundos en la zona hacen esporádica presencia en sus propiedades y van acompañados de custodias personales en resguardo de sus vidas (Torres, 1999: 207-233).

Las diferencias de tipo agroecológicas presentes en el sur del lago han favorecido el desarrollo de distintos tipos de explotaciones, con predominio de la ganadería de leche y carne. Esta tendencia es relativamente reciente, pues hasta mediados del siglo XX la zona se caracterizó por ser eminentemente agrícola vegetal, fundamentada en el cultivo de renglones tradicionales como son el cacao, plátano, cambur (banano), yuca (mandioca) y frutales.

Los recursos existentes y los sistemas de producción prevalecientes han inducido a que la actividad agrícola constituya el sector básico del desarrollo de la zona, sobre todo si se considera que la mayor superficie está siendo utilizada para la producción de una ganadería de doble propósito, leche y carne, situación que confirma que la base económica del área la constituye fundamentalmente la actividad agrícola animal.

10 “De acuerdo con el cónsul de Colombia en el sur del lago, Gustavo Makanaky Córdoba, la denominación *bracero* es un término perteneciente al viejo castellano y son personas que laboran específicamente en actividades del campo. Esta mano de obra calificada entre 80% y 90% son personas de nacionalidad colombiana, y que por alguna circunstancia llevan más de 30 años en la zona dedicadas a la actividad campesina.... El presidente de la Asociación de Ganaderos y Agricultores del Municipio Colón, Rubén Darío Barboza, expresó que se necesita un considerable número de mano de obra para la producción de carne, leche y plátano”. Jorge Luis Paz (2004). “Los braceros son el sustento del mercado laboral en el sur del lago”. En: *El Nacional*. Caracas, 2 de noviembre, p.B-16.

La producción de carne representa un importante valor en la generación del producto interno de la zona, 20% con respecto al país. La producción pecuaria de la zona se beneficia tanto fuera como dentro del área. La carne es destinada en baja proporción al consumo interno, pues el mayor volumen es distribuido fuera del área¹¹.

En la zona sur de lago existe un sector agrícola vegetal que se caracteriza fundamentalmente por la producción de los siguientes rubros: cítricos, musáceas, frutales, palma aceitera, raíces y tubérculos y cacao criollo. Esta actividad es importante en cuanto al valor de la producción y a la conformación del Producto Territorial Bruto. Se destaca el cultivo del plátano, que constituye el renglón de producción agrícola más importante del sur del lago.

La producción de plátano se ubica principalmente en la planicie y secundariamente en el piedemonte, las plantaciones se localizan en las márgenes, mapas de desborde y cubetas deltaicas de los ríos Catatumbo, Escalante, Chama, Mucujepe y Guayabones, así como en los municipios Colón y Francisco Javier Pulgar, estado Zulia, donde se concentra la mayor producción y Alberto Adriani, estado Mérida. La producción de plátano en esta zona se estima en un 55% de la producción nacional.

La superficie cultivada de plátano ha experimentado cierto retroceso en el transcurso de los últimos años en los municipios de producción de los estados Zulia y Mérida, debido a vientos y microturbulencias, e inundaciones de ríos, en particular del río Chama y a plagas y enfermedades, especialmente la Sigatoka Negra (Contreras, 1990).

La comercialización se realiza principalmente a través de intermediarios que llevan el producto a importantes centros de consumo nacional: Barquisimeto, Maracaibo, Caracas, Ciudad Guayana, Puerto Ordaz y a las ciudades andinas. Asimismo, una pequeña parte se exporta fresca y procesada al mercado estadounidense, cuya demanda insatisfecha abre amplias perspectivas a la producción nacional.

11 “El sector ganadero ha desarrollado pocas herramientas para competir, debido al entorno poco competitivo en el cual se desenvuelve, aunque algunos productores están tecnificados y logran índices de productividad aceptables. En general, los medios de producción so artesanales, como consecuencia de una estrategia tácita de reducir costos a los niveles más bajos posibles y de la escasa exigencia de calidad. Esta estrategia permite competir en el mercado interno, pero no en el internacional”. Zulia: *Competitividad para el desarrollo* (1997). Caracas: Ediciones IESA, Corpozulia, p. 216.

La producción de cambur (banano) está extendida por las facilidades de adaptación del cultivo y su elevado consumo local. Entre otros cultivos importantes, cabe mencionar: cacao porcelana, que posee la particularidad de ser uno de los de mejor calidad a nivel internacional. Parchita maracuyá, es un cultivo que ha logrado extenderse en los últimos años, especialmente entre los ríos Mucujepe y Tucanizón, motivado a los incentivos que ha brindado el incremento de los precios y la demanda, aunado al factor de productividad de la zona, este cultivo presenta excelentes oportunidades para su exportación. La producción de naranja es baja y las variedades no han sido las más apropiadas a las condiciones del medio, por lo que su calidad es deficiente, aún cuando la producción tiene un mercado cautivo en la agroindustria situada en Nueva Bolivia y Santa Bárbara del Zulia. Yuca, cultivada en casi todo el sur del lago, especialmente en las fincas pequeñas, constituye un producto básico del autoconsumo.

El autoconsumo, desarrollado sobre pequeñas unidades de producción (conuco de subsistencia), los cultivos prevalecientes en este subsistema son plátano, cambur y yuca, utilizados para el autoconsumo, y frutales como cítricos, lechosa, guanábana y aguacate, que se comercializan de manera rudimentaria. El bajo nivel tecnológico está asociado a una situación social precaria, que restringe la posibilidad de mejorar el manejo de las unidades de producción. Las labores agrícolas son realizadas por el grupo familiar, y sus miembros en la mayoría de los casos se ubican también como jornaleros en otras fincas. La precaria situación de estos pequeños propietarios y/o ocupantes es uno de los problemas a ser atendidos con prioridad.

Una característica que presentan los diferentes sistemas de producción está referida a la inseguridad jurídica de la tenencia de la tierra debido al retardo en la entrega de los títulos de propiedad y la centralización en Caracas de los procesos administrativos para su regularización, lo cual dificulta la tramitación de créditos para nuevas inversiones en la producción agropecuaria. Asimismo, existen tierras con alta potencialidad agrícola que actualmente están siendo utilizadas para la producción pecuaria, situación que se deriva por la ausencia de una zonificación agrícola que oriente al productor sobre las potencialidades de sus tierras.

En la zona sur del lago, existen tierras baldías, ejidas, tierras de dominio público y tierras incorporadas a la reforma agraria; sin embargo, al igual que en el ámbito nacional, existe un inadecuado proceso de ocupación territorial,

agudizándose en esta zona por la inexistencia de planes de ordenación del territorio, así como planes de ordenación urbanística que regulen el crecimiento de los centros poblados, y la existencia de una alta concentración de la propiedad de la tierra en el Instituto Agrario Nacional y en manos de pocos particulares. Situación que se traduce en conflicto en el uso de la tierra, crecimiento anárquico en los centros poblados y estancamiento del desarrollo urbano. Reduciéndose de esta manera las posibilidades de inversión y dificultándose los tramites de créditos, y por ende se contribuye al estancamiento del desarrollo agrícola¹².

Entre las condiciones físicas más sobresalientes de la zona se encuentra el lago de Maracaibo, la formación de pequeñas playas y variedad de paisajes de montaña, actualmente su potencialidad turística está siendo sub-aprovechada por no existir la planta turística adecuada que permita la utilización racional de estos recursos, restringiéndose sólo, a algunos sitios ubicados a lo largo de la carretera Panamericana en los ríos y caños que lo atraviesan, los cuales son utilizados como balnearios y para actividades de esparcimiento de la población.

En las bocas de los ríos Catatumbo y Escalante y a lo largo de sus canales existe una vegetación exuberante y abundancia de peces, lo cual hace a estos lugares aptos para el turismo de aventura o para la recreación y el deporte de la pesca. En estos ríos se realizan competencias deportivas, en forma esporádica, así como algunas actividades de recreación y esparcimiento localizados en el paseo La Marina, a orillas del río Escalante, en Santa Bárbara del Zulia.

Santa Bárbara se conecta con la carretera Panamericana, vía principal de acceso de la zona sur del lago, a través de la troncal 02 que la comunica con El Vigía. Este sector también se comunica con el resto del estado Zulia a través de la vía Machiques-Colón, troncal 06.

A este sector se llega además por vía aérea a través de los Aeropuertos de El Vigía, con características de aeropuerto internacional, La Fría y Santa Bárbara, los cuales dan servicio a toda la zona sur del lago, y por vía fluvio-lacustre a través del lago de Maracaibo y por los ríos Escalante y Catatumbo.

12 Ver: "Ley de Tierras y Desarrollo Agrario". *Gaceta Oficial*. Caracas, 13 de noviembre de 2001, N° 37.323.

Santa Bárbara – San Carlos constituyen centros de importancia histórico-cultural por formar parte de la red de puertos que comercializaban la producción de la región andina con Maracaibo y el exterior. El Vigía y estos centros estuvieron conectados a la red ferroviaria de occidente, a principios de este siglo, conservándose aún restos de las estaciones terminales de El Vigía y Santa Bárbara, El Puente y El Malecón en Santa Bárbara, razones por las cuales estos importantes testimonios deben ser objeto de proyectos para crear incentivos a la consolidación de la identidad local y regional.

En toda la zona sur del lago son relevantes las fiestas religiosas que se celebran en honor a los santos patronos, siendo las más populares las de San Benito, Virgen de la Chiquinquirá y San Isidro, de importancia regional, así como, las Ferias Agropecuarias, eventos que se celebran anualmente generando un flujo de visitantes del estado Zulia y de los estados andinos. Igualmente, en la zona existen instalaciones culturales importantes como: el Centro Cultural *Mariano Picón Salas*, ubicado en El Vigía; así como grupos de expresiones culturales, entre los que destacan los Chimbangeles, Vasallos de la Candelaria y San Benito, los cuales han sido débilmente aprovechados como atractivos de expresiones folklóricas¹³.

¿Es viable el desarrollo económico local del Sur del Lago de Maracaibo?

La base económica, política y social para apoyar el impulso de una sociedad a fin de lograr el bien común es su desarrollo; entendiendo el mismo como un conjunto de cambios que estimulen el mejoramiento de servicios tales como: caminos, presas, centrales de energía, productividad agrícola – minera – industrial, sistemas de comunicación de riego y de transporte. Una vez lograda esta base de infraestructura, los países pueden pasar a la etapa de crecimiento económico sustentable. Entre los factores que inciden en el dinamismo económico del desarrollo de un territorio tenemos: el demográfico, el de la innovación tecnológica, y las clases sociales. Toda sociedad percibe en la estructura poblacional el incentivo más efectivo al

13 Juan Martínez Suárez (1983). *Antecedentes y orígenes del chimbángueles*. Maracaibo: S.E. Briseida Salazar (1990). *San Benito canta y baila con sus chimbangueleros*. Caracas: Fundación Bigott.

trabajo y a la producción; la influencia del componente demográfico es palpable en el crecimiento de la demanda que determina: un aumento de la producción, una organización más eficaz de la misma, y una reducción en los gastos generales de la sociedad. En cuanto a la innovación tecnológica, podemos afirmar que repercute en la producción, a través de diferentes mecanismos como: la fabricación de un nuevo producto, la introducción de un nuevo método de producción, el descubrimiento de nuevas fuentes de materias primas y la iniciación de una nueva estructura de producción¹⁴. Históricamente se ha demostrado que los grupos sociales son también fundamentos del crecimiento y progreso económico, por ejemplo las clases medias constituyen para el desarrollo productivo una de la más importante de las innovaciones humanas.

En los años sesenta del siglo veinte, Gunnar Myrdal planteaba:

“Uno de los objetivos más importantes de todo plan nacional de desarrollo consiste en proclamar la decisión de aumentar el volumen total de inversión necesario para elevar la capacidad productiva del país y el propósito de definir los medios para alcanzar esa meta. El plan debe determinar ...las proporciones de capital que habrán de asignarse a cada una de las distintas actividades productivas: para aumentar la capacidad del sistema de transporte y de generación de energía; para construir nuevas plantas industriales y adquirir la maquinaria adecuada para las industrias ...para elevar el nivel de productividad en la agricultura mediante la inversión a largo plazo, en implementos, maquinarias y fertilizantes; para mejorar la salud, educación y capacitación de los trabajadores, y así sucesivamente.” (Myrdal, 1960: 95)

Para que un plan de desarrollo sea viable y efectivo, no puede condicionarse a un esquema general, sino debe proyectarse detallando las metas, con base en estudios de los diferentes sectores económicos, e incluir disposiciones sobre los incentivos y controles que faciliten su realización para lograr sus objetivos. Para poder estimular el desarrollo en un territorio, es indispensable poseer un mínimo de seguridad y estabilidad con respecto a

14 El nivel de la tecnología depende de la investigación y el desarrollo, o sea de la adquisición de nuevos conocimientos básicos y su aplicación a la innovación. Los estados avanzados ofrecen programas de ayuda tecnológica a los subdesarrollados, la transferencia tecnológica alterna de la más rudimentaria a la más tecnificadas, desde la enseñanza de sencillas habilidades de labranza hasta la construcción y mantenimiento de un centro industrial. Los programas de ayuda tecnológica han desarrollado planes que van desde las pericias industriales, directivas, educativas, salud pública, agrícolas, minerales y administrativas.

los aspectos económicos y sociales. Una de las principales líneas necesarias para promover el desarrollo es la inversión en investigación para planificar¹⁵ el progreso de la sociedad. Cada paisaje humanizado se rige por una estructura económica, determinada por los recursos naturales y su situación geográfica.

Igualmente se hace necesario desarrollar una infraestructura capaz de asistir a la población, en sus prioridades habitacionales, educativas, sanitarias, y de recreación; al mismo tiempo que promover la elevación de sus niveles socio-culturales, y asegurar la conexidad mediante caminos, adecuadas comunicaciones y transporte entre los centros poblados. Los actores sociales son un componente muy importante para el desarrollo ya que estos actúan de acuerdo a su cultura en una realidad que va cambiando, como bien lo señala José Carpio Martín:

“La cultura posee funciones sociales, que... son... importantes para la vitalidad y el desarrollo de una comunidad que el contenido propiamente tal de dicha cultura. Proporciona una estimación de sí mismo, es un mecanismo de selección en relación con las numerosas influencias externas... la cultura produce autoestima y da sentido (dirección y significado) y es cuando surge el poder innovador unido al futuro” (Carpio, 2000: 89)

La región del Sur del Lago de Maracaibo, se ha transformado en una conversión de mucha productividad, a través de las fincas agropecuarias, desplegadas sin ningún tipo de planificación y se han desarrollado de forma casi se podría decir espontánea, donde aun no se han hecho sino balances cualitativos muy generales, de los costos y beneficios de tal proceso. A pesar de que cada vez con mayor fuerza la noción ecológica de productividad cuestiona profundamente, este tipo de transformación a gran escala en los ambientes del trópico húmedo, desintegrando el capital natural, a cambio de un uso y una cosecha comercializable, sostenible gracias a enormes subsidios, económicos, sociales y ecológicos.

15 “La planificación tiene como propósito fundamental prever un acontecimiento futuro diseñándolo, construyéndolo o realizando ambas cosas a la vez. Existen dos clases de planificación, la que prevé el futuro mediante una norma que debe cumplirse, sin considerar oposición o fuerzas contrarias a esa norma, y la que lo prevé afincándose en las acciones que puedan desarrollar fuerzas opositoras coincidentes en el objetivo”. Julio Corredor Ruiz (1984). *La planificación estratégica: perspectivas para su aplicación en Venezuela*. Valencia-Venezuela: Vadell Hermanos Editores, p. 37.

En el Sur del Lago, las transformaciones ambientales que ha ocasionado la devastación de las selvas originarias y que no son repuestos por el sistema productivo de reemplazo. Allí entran los servicios ambientales, la biodiversidad, los productos de origen animal y vegetal, además de las maderas y los múltiples usos forestales. Los subsidios económicos son todas las inversiones del Estado: desde aquellas dirigidas a sanear la región, desvío de cursos de agua, drenajes, vías de comunicación, campañas antipalúdicas, hasta los créditos que por distintas vías fueron otorgados a un cierto grupo de ganaderos, sin que redundaran en mayores progresos productivos. Los subsidios sociales son los aportes del empleo barato que se imbrican en un sistema incapaz de sostener el costo social de la reproducción de su mano de obra: ausencia de impuestos nacionales y locales, poca intervención e inversión social de los agentes y unidades de producción.

Por tanto, la distribución regresiva de la tierra, que ciertamente se verifica en el Sur del Lago, no es sino uno de los aspectos que denotan un uso desequilibrado e inapropiado de esta región. No es la base, ni el origen fundamental de los problemas centrales a resolver allí. El problema de los pobladores rurales pobres que se han ido acumulando en esta región, tiene que resolverse, en el marco de un reordenamiento de su uso y de su revalorización agroecológica.

Es necesario hacer una revalorización ecológica del Sur del Lago. No toda la región es adecuada para ser dedicada para fines agrícolas y pecuarios. Existe claramente una zonificación ecológica y ambiental que reclama por la regeneración del bosque, proceso que es posible, aunque sea parcialmente, a partir de los parches y remanentes de selvas que subsisten en medio de los pastizales. Igualmente es inevitable promover el potencial de diversificación productiva que tiene la región y su orientación hacia mercados especializados y en ascenso como son las frutas tropicales, maderas, especies, dirigidas al consumo nacional, al procesamiento industrial y la exportación. En este marco de diversificación, reorientar el modelo ganadero actual, hacia uno más eficiente, que aproveche la experiencia ganada en algunos sistemas exitosos de doble propósito carne y leche.

Otro aspecto a desarrollar son las cadenas agro-productivas especializadas, alrededor de cultivos como el cacao criollo fino o de aroma, con ventajas comparativas y nichos agroecológicos insustituibles en el Sur del Lago de Maracaibo. Valorizar las áreas actuales de bosque natural rema-

nente y las que puedan recuperarse en el futuro, como áreas de servicios ambientales: reguladoras del CO² atmosférico, como barreras y reguladoras de la circulación del viento (para manejar el problema de los chubascos que arruinan las plataneras) y como sitios explotables para el turismo ecológico y científico.

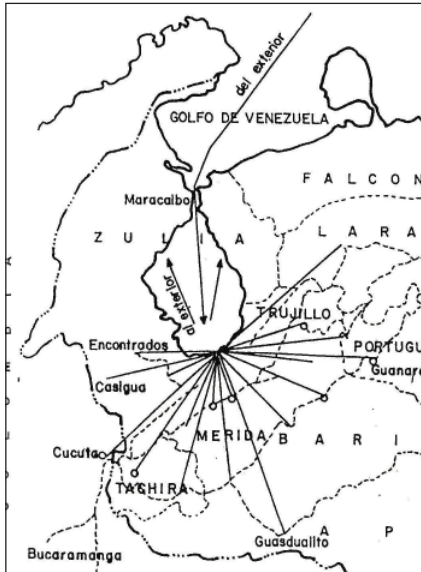
Son estas algunas ideas que pueden discutirse e impulsarse con diferente intensidad y probabilidad de éxito. Sin embargo, poco o nada de esto es posible si la discusión se centra en un enfrentamiento entre latifundistas y campesinos, que no explica suficientemente la realidad del Sur del Lago.

Importancia económica de esta zona para el país

La actividad pecuaria es importante, con buenas instalaciones y pastizales. Esta zona es muy explotada, principalmente en ganadería lechera y cultivos de plátanos. Las tierras tienen una alta capacidad productiva, además cuentan con una gran concentración de actividades agropecuarias e industriales y se han hecho inversiones en obras de drenaje.

En las áreas planas es frecuente el pastoreo de ganado, en las aluviones del río Torondoy se cultiva e industrializa la caña de azúcar y en los sectores del pie de monte se cultivan frutales. El desarrollo del área debería orientarse hacia las actividades agropecuarias controlando la erosión y realizando obras de drenaje.

La zona presenta una alta concentración de la propiedad agraria, en tanto una elevada proporción de las familias vive en precario régimen de minifundios, bajo una economía de subsistencia. Se trata de una situación altamente conflic-



Mapa de la Importancia Geoestratégica del Sur del Lago de Maracaibo, para Venezuela. Realizado por el autor.

tiva desde el punto de vista social, económico y cultural. Una de las características más importantes de la zona sur del lago es la casi total ausencia de propiedades sin explotar, más del 60% de la superficie se encuentra bajo uso agropecuario, cerca del 15% está ocupada por bosques y el resto corresponde a áreas inundables. (Avilán, 1986)

El sistema agrícola predominante y a la vez característico es la ganadería semi-intensiva, a menudo con la producción simultánea de leche y carne dentro de las mismas fincas. La orientación económica de la producción es comercial. Los productos se venden en los mercados internos y externos.

Aproximadamente, el 69% del valor de la producción proviene del sector pecuario, principalmente la leche; el 21% restante proviene de actividades agrícolas. Todo esto da una idea de la realidad económica de la zona y de su apreciable importancia en el sector agrícola nacional, a pesar de las limitaciones impuestas por un medio físico sin grandes mejoras y la escasez de políticas bien orientadas para el desarrollo de la misma. En cuanto a la potencialidad agropecuaria el área podría convertirse en la principal zona agropecuaria de Venezuela (Muñoz, 1984).

La economía gira en torno a la actividad agropecuaria, la cual le otorga un papel importante como abastecedora de alimentos no sólo a lo que se refiere al estado sino al país en general. Posee una participación significativa en la producción de diferentes rubros como plátano, cambur (banano), maíz, yuca (mandioca), cacao y caña de azúcar¹⁶. El plátano ha obtenido una producción estimada en las últimas décadas de 60 millones de kilos aproximadamente entre las diferentes parroquias de los municipios. La actividad pecuaria está orientada a la producción de ganado bovino y porcino, pero principalmente a la producción de leche y sus derivados. En cuanto a los recursos pesqueros, la zona del sur del lago presenta una situación geográfica ventajosa para su aprovechamiento, tanto por poseer costas en el lago de Maracaibo, como por su gran cantidad de ríos, caños y quebradas¹⁷. La actividad industrial no presenta un desarrollo acelerado, aunque ofrece perspectivas derivadas

16 Ver: Andrés, Rojas (1984). *Dimensiones espaciales de los procesos económicos en la zona del Sur del Lago*. Mérida: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales.

17 “Los recursos naturales más sobresalientes lo constituyen sus ríos como El Tucanizón, San Pedro y Torondoy ... vale destacar el paisaje agropecuario y particularmente las zonas platane-ras y de caña de azúcar. La cercanía a los centros poblados constituye el principal factor dinamizante de estos recursos, lo que permite promover actividades agroturísticas en la zona...” Luis, Delgado Delgado (1992). *El Zulia: su espacio geográfico*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, pp. 148-149.

de los recursos naturales. Aunque ya hay infraestructuras agroindustriales especializadas, constituidas por plantas procesadoras de leche, receptorías, queseras y mataderos industriales, entre otros. Las industrias más importantes son: Indulac, San José, Leche Sur del Lago, y Parmalat. Estas poseen una capacidad instalada de 980 mil litros diarios de leche.

Por lo que podemos ir concluyendo que la construcción de la carretera Panamericana y sus múltiples ramales en el siglo XX, cambió radicalmente la estructura socio-económica de la ocupación del espacio sur laguense. La gran masa de ganado bobino, superior a las tres millones de cabezas, permitió que la subregión del sur del lago de Maracaibo, se constituya en la primera zona productora de leche y carne surgiendo la prestigiosa ganadería Santa Bárbara. Importantes, plantas procesadoras de leche y fabricación de quesos se han instalado en Machiques, Santa Bárbara y San Carlos del Zulia; representadas en empresas como Indosa, Sur del Lago, Parmalat e Indulac entre otras. Los fécondos suelos de esta subregión, han permitido desde las últimas décadas del siglo XX el desarrollo de la actividad agrícola, con la explotación industrial del plátano, no solamente para el mercado nacional sino para el internacional. También ha destacado el aprovechamiento de los fértiles suelos de las terrazas lacustres en las plantaciones de caña de azúcar en el sector de Bobures. Igualmente se han restablecido las plantaciones cacaoteras, en los distintos centros poblacionales desde el río Escalante hasta el puerto de la Ceiba. Para un mayor aprovechamiento de las condiciones recreacionales de las playas lacustres con el desarrollo de los balnearios de: Palmarito, Bobure, y Gibraltar¹⁸.

En si el sur del lago de Maracaibo se ha desarrollado desde 1960 hasta la actualidad como una de las zonas de impulso agrícola y ganadero más importantes de Venezuela, donde se han acrecentado centros poblados, que por el lado del estado Zulia se encuentran centralizados en Santa Bárbara del Zulia, y del lado del estado Mérida en el centro nodal de El Vigía. Es necesario incentivar proyectos que estimulen el desarrollo sostenible desde la región del sur del lago, con actuaciones a corto, mediano y largo plazo en lo económico, social, político-institucional, territorial e internacional; buscando alcanzar mejoras en los niveles de calidad de vida de la población. Estos planes de desarrollo estarían dirigidos a disminuir los desequi-

18 Pedro Cunill Grau (1981). *La diversidad territorial base del desarrollo venezolano*. Caracas: Cuadernos Lagoven, pp. 60-62.

libros territoriales, modificando los patrones de poblamiento, consolidando y diversificando la actividad económica agropecuaria de esta zona, con la vocación específica y las ventajas comparativas de la misma, racionalizando los criterios de inversión, distribución y recaudación de recursos públicos e incentivando la inversión privada.

Bibliohemerografía

- AVILÁN, H. (1986). *Sistemas y regiones agrícolas de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar, Ministerio de Agricultura y Cría.
- BALLENILLA, L. (1975). *Auge, declinación y porvenir del petróleo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- BANKO, C. (2004). “De la explotación tradicional a los modernos centrales azucareros en Venezuela”. En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. N° 347, Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- BRICEÑO MÉNDEZ, M. (2006). *Desarrollo, ambiente y ordenación del territorio*. Caracas: República Bolivariana de Venezuela, Asamblea Nacional, Comisión Permanente de Ambiente, Recursos Naturales y Ordenamiento del Territorio.
- CARPIO MARTÍN, J. (2000). “Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural”. En: *Anales de Geografía*, N°20, Madrid, Universidad Complutense.
- CORREDOR RUIZ, J. (1984). *La planificación estratégica: perspectivas para su aplicación en Venezuela*. Valencia-Venezuela: Vadell Hermanos Editores.
- CUNILL GRAU, P. (1981). *La diversidad territorial base del desarrollo venezolano*. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- DE CONTRERAS, K. R. (1990). *Informe sobre el desarrollo sur del Lago de Maracaibo, Estados Mérida y Trujillo*. Mérida: Corpoandes, Gerencia de Planificación y Coordinación.
- DE JONG, G. M. (2001). *Introducción al método regional*. Neuquén: Laboratorio Patagónico de Investigación para el Ordenamiento Ambiental y Territorial, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.
- DELGADO DELGADO, L. (1992). *El Zulia: su espacio geográfico*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- GALLOPIN, G. (1983). “Temas ambientales: la incertidumbre, la planificación y el manejo de los recursos naturales renovables”. En: *Revista Dos Puntos*. Buenos Aires, N° 7-8.
- HARVEY, D. (2007). “Identidades cartográficas: los conocimientos geográficos bajo la globalización”. En: *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.
- “Inventario hacia el milenio. Panamericana ¿Quién arma el rompecabezas geopolítico?” *Frontera*. Mérida, 15 de octubre de 1999.
- “Ley de Tierras y Desarrollo Agrario”. *Gaceta Oficial*. Caracas, 13 de noviembre de 2001, N° 37.323.
- MARTÍNEZ SUÁREZ, J. (1983). *Antecedentes y orígenes del chimbángueles*. Maracaibo: S.E.
- MÉNDEZ VERGARA, E. (1994). “Especial. El Sur del Lago: tierra sin límites”. En: *El Vigilante*. Mérida, 28 de julio, pp. 16-17.
- MUÑOZ, C. (1984). *Aspectos de la planificación en la zona del Sur del Lago de Maracaibo*. Mérida: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales.
- MYRDAL, G. (1960). *Teorías Económicas: y regiones subdesarrolladas* (Traducción de Ernesto Cuesta y Óscar Soberón). México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- PAZ, J. L. (2004). “Los braceros son el sustento del mercado laboral en el sur del lago”. En: *El Nacional*. Caracas, 2 de noviembre, p.B-16.
- ROJAS, A. (1984). *Dimensiones espaciales de los procesos económicos en la zona del Sur del Lago*. Mérida: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales.

- SALAZAR, B. (1990). *San Benito canta y baila con sus chimbangueleros*. Caracas: Fundación Bigott.
- TORRES VELASCO, J. (1999). "Venezuela y Colombia: seguridad nacional ¿y ciudadana?". En: *Colombia Venezuela: agenda común para el siglo XXI*. Santafé de Bogotá: Editores Tercer Mundo.
- UZCÁTEGUI, Á. de J. (2002). *Estrategias ambientales: prospectiva al sur del Lago*. Santa Barbara del Zulia: Universidad Sur del Lago Jesús María Semprum.
- VALERY S., R. (1978). *Los caminos de Venezuela*. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- VARGAS, I. y SANOJA, M. (1993). *Historia, identidad y poder*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- VIVAS, L. (1992). *Los Andes Venezolanos*. Caracas: Academia Nacional de La Historia, Universidad de Los Andes, Corporación Merideña de Turismo, Gobernación del Estado Mérida, Corporación de Los Andes.
- Zulia: Competitividad para el desarrollo* (1997). Caracas: Ediciones IESA, Corpozulia.